De la explotación del carbón a un circuito senderista

Rafael Bernal Siurana, de la empresa Aragonea
(responsable de los trabajos de restauración en Mi Viña)

Fotografías de Rafael Bernal

Vista general del hueco final.

Parte del sistema de drenaje de la zona restaurada.

El sendero cruza el río Estercuel varias veces.

La empresa Sociedad General Minera, que ha venido explotando la mina Mi Viña en Estercuel, finalizará su restauración entre finales de 2021 y principios de 2022 y entre las acciones desarrolladas está el acondicionamiento de un sendero de más de 5 kilómetros para realizar a pie o en bicicleta en los antiguos terrenos mineros.

La Compañía General Minera de Teruel SA se creó en 1978 con el objetivo de obtener carbón aplicando las entonces incipientes técnicas de minería a cielo abierto. Su actividad se ha desarrollado principalmente en el término de Estercuel y en Cañizar del Olivar. La explotación a cielo abierto Mi Viña se inició en 1979 (con anterioridad eran minas subterráneas por galerías), aunque su explotación se paralizó entre 1987 y 2005, periodo en el que se trabaja en otra mina, también en Estercuel, denominada Elvira. En 2006 se retomaron los trabajos productivos en Mi Viña hasta el pasado 2018, momento en el que en cumplimiento de la Orden IET/594/2014, de 10 de abril, por la que se aprueban las bases reguladoras para las ayudas destinadas específicamente a cubrir cierres de unidades de producción de carbón incluidas en el Plan de Cierre del Reino de España para la Minería del Carbón no Competitiva, la empresa cierra su actividad minera pasando a una actividad de restauración que finalizará entre finales de 2021 y principios de 2022.

El método de explotación desarrollado se denomina “explotación por transferencia”, el cual permite la restauración en el propio hueco de explotación a la vez que la extracción del carbón. De tal manera que cuando se llega al final de la actividad minera, la restauración pendiente en superficie es mínima.

La restauración se realiza mediante berma-talud. Es el mejor sistema en explotaciones con grandes huecos, dado que posibilita la formación de bancales para futuras actividades agrícolas y taludes de pendientes máximas de 22º (arables con motocultor) en los que se restaura con vegetación natural y en concreto con módulos o bosquetes de encinas.

En la minería de Teruel un factor limitante en la restauración es la tierra vegetal. En este caso, las tierras acopiadas durante más de 20 años se extienden en capas, se abonan con estiércol de oveja (sus excrementos poseen semillas del entorno mal digeridas) y se voltea la tierra. Después se coloca en espesores de 30 cm en taludes y 50 cm en bancales, y se siembra a voleo a principios de invierno o a finales de primavera, con leguminosas (alfalfa o meliloto), dado que fijan N_2 en el suelo, sus raíces penetran en profundidad oxigenando y sujetando el suelo, y cuando mueren generan gran cantidad de materia orgánica. Con una única siembra, estas especies germinan entre 5 y 8 años, mejorando el suelo, para que en menos de 10 años sea colonizado por las especies propias del lugar, romero, tomillo, albardín, enebros, etc., consiguiendo así la restauración deseada.

El paisaje creado consiste en un relieve de bermas para futuras explotaciones agrícolas y taludes de vegetación natural. Las aguas se recogen mediante un sistema de drenajes y pequeñas balsas de decantación, colonizadas por carrizo, que retienen los sólidos en suspensión y sirven de zonas de nidificación de aves, y que terminan en el valle del río Estercuel, que atraviesa la explotación, en el cual se ha ampliado el corredor verde con una mejora en su bosque de ribera, mediante la plantación de sauces, chopos y fresnos.

Y finalmente y como medida compensatoria de esta actividad minera se está trabajando en el acondicionamiento y señalización mediante flechas y balizas de un sendero paralelo al río Estercuel, que conduce al visitante por un entorno natural de ribera. Este sendero es adecuado tanto para senderistas como para bicicleta y propone dos alternativas: un sendero lineal por ambas márgenes del río Estercuel (que se cruza a través de pequeñas pasarelas metálicas), desde la población de Estercuel hasta la población de Cañizar del Olivar, con una longitud de 5,5 km; y un paseo circular desde la población de Estercuel, con una longitud de 5,8 km.

El sendero cuenta también con zonas de descanso con bancos y a lo largo del mismo se han instalado cajas refugio para murciélagos (control de insectos en este ambiente de ribera y gran polinizador para futuros cultivos) y cajas nido para pájaros, principalmente para cernícalo vulgar (para el control de topos en la restauración vegetal).